

residuos eléctricos y electrónicos

La masiva producción y venta de los equipos eléctricos y electrónicos está provocando la generación de enormes cantidades de residuos que se gestionan en la mayoría de los casos vía vertedero o incineradora, lo que provoca un desperdicio de materiales potencialmente reutilizables y reciclables, además de generar la contaminación del suelo, aguas y atmósfera.

El PNUMA estima que cada año se generan 50 millones de toneladas de residuos electrónicos en el mundo y que están creciendo a un tasa anual del 3% al 5%. Es el tipo de basura que aumenta más rápido en la actualidad. Entre el 60% y el 90% de los residuos generados en este sector se comercializan ilegalmente o se vierten de forma inadecuada.

reducir
reciclar
reutilizar

Un rápido aumento

Los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE) suponen el 2,5% de los residuos domésticos y comerciales del país. Son muy variados, por lo que exigen tratamientos específicos. A diferencia de otros residuos, tienen valor económico, por lo que alrededor de su gestión hay conflicto de intereses: los fabricantes quieren introducir constantemente productos nuevos en el mercado; los sistemas integrados de gestión (SIG), financiados por los fabricantes, se consideran el canal legítimo de recogida y tratamiento, y compiten entre sí, a veces con prácticas impropias; los chatarreros no quieren dejar de ganarse la vida vendiendo sus materiales; los consumidores pagan para que no acaben en el vertedero, etc. Sobrevolando todo ello está el descontrol: no se sabe qué tratamiento recibe el 80% de los RAEE que se generan en España.

La fabricación de un ordenador con una pantalla plana de 17 pulgadas necesita de al menos 240 kilogramos de combustibles, 22 kg de productos químicos y 1.500 kg de agua. ¡En total, 1,8 toneladas de productos!

ecologistas
en acción



CONTIGO PODEMOS HACER
MUCHO MAS

...asóciate • www.ecologistasenaccion.org



Vertido en lugar de reciclado

Partimos de una situación escandalosa: una enorme cantidad de RAEE se están desviando de su destino obligatorio, las plantas de reciclado, para reventarlos, extraer lo más valioso y finalmente depositarlos en vertederos.

Los responsables de esta inaceptable situación tienen nombres y apellidos, tanto por acción como por omisión. La población debe saber que los electrodomésticos llevan incorporado en su precio el coste de gestión para cuando se conviertan en residuo, por lo que los fabricantes están percibiendo indebidamente un dinero por todos los RAEE que en vez de reciclarse se están tirando al vertedero.

Los fabricantes de electrodomésticos han protagonizado en la última década un fraude masivo y continuado a los ciudadanos que el Consejo de Estado cifra en más de 200 millones de euros al año, al apropiarse de forma indebida del canon que cobran a cambio de hacerse cargo del reciclaje de los aparatos (entre cinco y 30 euros por pieza).

Hay una auténtica apropiación indebida por parte de los fabricantes adheridos a los SIG (Sistemas Integrados de Gestión) que no destinan ese dinero a su reciclado. Pero también la Administración tiene una evidente responsabilidad por su inacción y pasividad a la hora de erradicar mediante sanciones ejemplares y disuasorias estas prácticas ilegales. El plomo, mercurio, cadmio, cromo, plásticos bromados... están suponiendo una amenaza para la población al ser manipulados y vertidos por personas irresponsables.

Esquema de reutilización y reciclaje de RAEE Fuente: GRANA, 2011



Evitar los RAEE

El 90% de los materiales contenidos en un teléfono móvil, el 93% de los materiales de un ordenador de sobremesa y el 88% de los materiales que incluye una impresora se pueden reciclar en la fabricación de nuevos productos tras ser sometidos a diversos procesos de tratamiento en plantas autorizadas.

Se debe dar preferencia a la reutilización, que consiste en emplear un producto usado para el mismo fin para el que fue diseñado. Una vez que han sido previamente descontaminados en un centro autorizado y se les han retirado todas las piezas que pueden tener utilidad para otro usuario, queda un resto constituido fundamentalmente por plásticos, metales y gomas que no tienen otra salida más que su reciclaje. El nuevo Real Decreto 110/2015 plantea la necesidad de reutilizar entre el 2 y el 4% de los RAEE.

La preparación para la reutilización puede ser tan sencilla como poner un post-it cuando nos deshagamos de un electrodoméstico: “funciona”, “no funciona” o “falla”.

Deberíamos caminar hacia la prohibición de la obsolescencia programada. Algo que la vecina Francia ya ha legislado: su nueva Ley de transición energética incluye multas que pueden llegar a los 300.000 euros y penas de cárcel de dos años para los fabricantes que programen la defunción de sus productos.

“Se hace preciso cambiar el paradigma dominante que ha prevalecido en las tres décadas pasadas. El ansia por más rápido, más pequeño y más barato debe ser sustituido por un nuevo paradigma de sostenibilidad que exige que nuestros productos sean más limpios, más duraderos, actualizables y reciclables. Es hora de reforzar el llamamiento para una producción sostenible, una justicia ambiental y una responsabilidad gubernamental de modo que puedan conseguirse estos objetivos”

Exporting Harm, The Basel Action Network/Silicon Valley Toxics Coalition

Ecologistas en Acción reclama de la Administración la vigilancia y el control para desterrar estas conductas insostenibles, la aplicación de sanciones ejemplares, el cumplimiento de los objetivos de reciclado de RAEE y asegurar que el dinero que estamos pagando sea destinado a su fin legítimo: el correcto control y reciclado de los aparatos eléctricos y electrónicos.

Evita las compras compulsivas de dispositivos innecesarios. Piensa dos veces si realmente lo necesitas.

Lleva el aparato viejo al establecimiento o al punto limpio y asegúrate de que va a un centro autorizado.

Compra únicamente a compañías que sean responsables ambientalmente.

Guíate por la robustez y la eficiencia: huye de la obsolescencia programada en los aparatos.

Compra en tiendas de segunda mano: darás una nueva vida útil al electrodoméstico y colaboras en la inserción laboral

